

# La posverdad a juicio: la experiencia universitaria desde la praxis de la información

JOSÉ ALFREDO VERDUGO SÁNCHEZ

RUBÉN OLACHEA PÉREZ

LEFTERI BECERRA CORREA

*Universidad Autónoma de Baja California Sur, México*

## INTRODUCCIÓN

**E**n el presente texto se aborda la problemática asociada a lo que los medios estadounidenses, al inicio de la administración Trump, caracterizaron con el neologismo *posverdad*, un debate iniciado por la prensa de ese país en franca oposición a las declaraciones y opiniones de la citada administración. Desde la perspectiva que se puede adoptar a partir de la experiencia mexicana y recurriendo a la ayuda de filósofos de la sospecha como Nietzsche, Marx y Foucault, revisamos las relaciones entre poder y verdad que derivan de esos pensadores, verificadas en la experiencia política mexicana contemporánea.

Con la intención de ampliar el debate, referimos otros ejemplos en los que se han presentado fenómenos asimilables al de la posverdad, en contextos distintos al anglo y desde campos disciplinares como la antropología y la

economía, dando lugar a conceptos de nuevo cuño como *hipernormalización*. Por último, referimos algunas de las experiencias universitarias relacionadas con los desafíos nacionales respecto de la información, en específico, el asesinato impune de periodistas, dos de los cuales estuvieron relacionados con la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS), lo que nos da pie para esbozar algunas reflexiones sobre la importancia de la universidad y de la biblioteca como espacios estratégicos para combatir la desinformación, sin olvidar los retos y presiones a los que están sometidos.

## POLÍTICA

La noción de *posverdad* acuñada en el medio periodístico para intentar caracterizar un aspecto crucial del panorama político anglo (el *Brexit* y la llegada de Donald Trump al poder en Estados Unidos), se recibe con creciente preocupación en diferentes ámbitos sociales, irrumpe en el horizonte de las vidas cotidianas y señala un conflicto, un espacio en disputa. Pareciera que desde ese terreno se ordena cierta visión del mundo y las líneas de acción para intervenir en él.

La visión de Trump y su equipo, denunciada y desmentida en cada oportunidad por algunos medios de comunicación estadounidenses desde su campaña electoral (*fact checking*), sacude e indigna ante la evidente mentira que se intenta imponer sobre los hechos mismos. La polémica en que el equipo más cercano al nuevo presidente estadounidense se enfrascó a propósito de un tema que pareciera banal, pero cuya misma participación, tanto por la intensidad como por el tiempo que le dedicó, podría apuntar hacia un déficit en la imagen de presunta fortaleza de la nueva ad-

ministración. Nos referimos a la cantidad de personas que se dieron cita en la ceremonia de toma de posesión en el National Mall (20 de enero de 2017), la explanada frente al Capitolio, y el ejercicio periodístico que comparó esa imagen con la de la toma de posesión de Obama en 2009.

Fue cuando la consejera del gobierno, Kellyanne Conway, en un programa de la NBC en el que se debatía el tema, usó la noción de “hechos alternativos”. Esta “solución” parece convertirse en la “estrategia” discursiva usada por la nueva administración estadounidense para imponer su punto de vista, incluso ante aquellas “versiones” que se oponen a sus intereses, sin importar que éstas sean el resultado de un amplio consenso científico, como es el caso del cambio climático, cuestionado por la administración de Trump sin otro argumento que la simple descalificación (llamándolo “un cuento chino”) (Faus, 2017) y la afirmación de que existen hechos alternativos que avalan su punto de vista —las voces críticas del otro lado de la frontera apuntan hacia el respaldo gubernamental a intereses privados, en específico, los de las compañías del carbón y el petróleo (Robles, 2017).

## FILOSOFÍA

Aunque desde el punto de vista filosófico el asunto podría entenderse como un problema característico de epistemología, e incluso de lógica, desde países como México se puede advertir con cierta facilidad que estamos ante un problema político.

Ciertamente, filósofos destacados como Friedrich Nietzsche (con su contundente afirmación “no existen los hechos, sólo las interpretaciones”) hicieron un cruce de enfoque para proponer la tesis de que la verdad (problema filosófico

clásico desde la Antigüedad hasta, por lo menos, la modernidad filosófica europea) es un asunto de poder. Quien asumió la herencia que tanto Karl Marx como Nietzsche aportaron fue Michel Foucault. De las diferentes modalidades en las que el filósofo francés abordó las relaciones entre la verdad y el poder, destacamos sus referencias a los sofistas en sus *Lecciones sobre la voluntad de saber*, en las que, en resumen, “[...] mientras que los argumentos de los filósofos producen un efecto de verdad, el ‘sofisma produce un efecto de victoria [...]’”. El discurso del sofista está del lado del poder, de la imposición por meros motivos políticos.” (Garduño, 2015: 17).

Los discursos sofistas, en contraste con las tareas y propósitos de la filosofía, implican “[...] el asentimiento a renunciar a juzgar las cosas por uno mismo y hacerlo solo a través del discurso impuesto. En el juego sofístico, solo gana el que repite lo que ya fue establecido de antemano.” (Garduño, 2015: 17). La referencia a las particularidades del contexto político mexicano contemporáneo puede contribuir a la comprensión del asunto desde una perspectiva propia.

## EL CONTEXTO MEXICANO

Recordemos que la práctica del poder en turno dicta qué es la realidad y cómo debe ser nombrada vía los eufemismos —pese al escepticismo de quienes denuncian en ello una operación de blanqueo del lenguaje (y por tanto de la realidad y de sus consecuencias)—. Un ejemplo es llamar “daños colaterales” a la muerte de aquellos civiles que el ejército estadounidense ejecuta en el curso de operaciones bélicas.

Aunque se podría apuntar que “daños colaterales” es una noción diferente de aquella que pretende que existen

“hechos alternativos”; en el fondo, la nuez de ambos es la misma: negar la realidad y, sobre todo, deslindarse de sus consecuencias. Crearse un estado de cosas a modo, en el que la integridad moral no peligre, sino que quede siempre a salvo —aunque sea en el discurso.

En México tenemos amplia experiencia, que de tan cotidiana se ha convertido en una suerte de “tradición”: la cultura política priísta pasa indefectiblemente por la simulación y el alto contraste entre el discurso y los hechos. Cuando el gobierno de la república usa la noción “por el bienestar de la sociedad” para referirse al popularmente llamado “gasolinazo”, por ejemplo, puede entenderse de lo que estamos hablando. O la sugerencia de que los recortes presupuestales al gasto social son en “beneficio” de los mexicanos.

## VERDAD VS PODER

En un pasaje de *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí* (1871) de Lewis Carroll, citado por el periodista y escritor Tomás Mojarro (1998) para explicar este fenómeno que ocurre cotidianamente en el ámbito nacional —y mundial—, Humpty Dumpty tiene un encuentro con Alicia y se entabla entre ellos un breve diálogo. Humpty Dumpty, tras preguntar a la niña qué hace allí, comienza a decir una serie de palabras que parecen no tener sentido:

[...] habla, por ejemplo, del mar: es verde y da peras; es un lugar donde podemos vivir debajo de él porque tiene un techo. Usa un vocablo con acepciones no sólo distintas sino hasta contradictorias. Con un solo vocablo dice muchas cosas. Alicia le argumenta, razonando perfectamente:

- El problema está en hacer que una palabra pueda contener tantos y tan diferentes significados.

## *La posverdad y las noticias falsas: el uso ético de la información*

- No, contesta Humpty Dumpty, el problema es quién tiene el poder. Eso es todo. (Mojarro, 1998: 137-138)

Que un experto en lógica como Carroll ofrezca esta lectura política resulta significativo.

## ANTROPOLOGÍA Y ECONOMÍA

Fenómenos similares al que se nombra como “posverdad”, al ocurrir en realidades sociales diferentes a la estadounidense, se han descrito con otros conceptos y desde disciplinas científicas diferentes al periodismo. Es el caso del concepto *hipernormalización*, título de un documental de Adam Curtis, producción de la BBC (2016), que retoma un estudio del antropólogo de Berkeley, Alexei Yurchak (2005), cuyo objeto es el periodo comprendido por el último lustro del socialismo en la Unión Soviética, visto desde la perspectiva de la generación más joven entonces (*Everything Was Forever, Until It Was No More: The Last Soviet Generation*). Las contradicciones propias de la decadente dinámica social que analiza Yurchak le llevaron a crear el concepto *hipernormalización*, que significa que:

[...] aunque todos sabían que el sistema estaba fallando, no había nadie que pudiera imaginar ninguna alternativa al *status quo*, los políticos y los ciudadanos estaban resignados a mantener la pretensión de una sociedad funcional. Con el tiempo, esta ilusión se convirtió en una profecía autocumplida y la “falsedad” fue aceptada por todos como real, un efecto que Yurchak llamó “hipernormalización”. [Traducción propia de un fragmento de la entrada “HyperNormalisation” de la Wikipedia].

Las aportaciones desde la economía a este debate son imprescindibles, pues ayudan a comprender el cuadro más

amplio, cuando no iluminan aspectos que aportan perspectivas e informaciones relevantes sobre el asunto. Un breve repaso de ciertos aportes puede resultar instructivo. Por ejemplo, algunos economistas han denunciado al neoliberalismo como falsa ciencia. Alicia Puyana (2015) es un ejemplo, e incluso hay un libro en prensa de Wesley Marshall, investigador de la UAM Iztapalapa, que presentará su análisis de lo que llama “las falsedades de los economistas neoliberales”, por cierto, las que prevalecen en el mundo desde la década de 1970, aunque su diseño se puede rastrear hasta los acuerdos de Bretton Woods en fecha tan temprana como julio de 1944. A pesar de que no está clara la política económica de la administración Trump, la inercia de más de 40 años de neoliberalismo, adoptado en las últimas décadas a escala global, convierten a estas caracterizaciones, desde la disciplina económica, en pertinentes, necesarias para ampliar el contexto en el que ocurren hechos geopolíticos como la salida de Estados Unidos del Acuerdo de París sobre el cambio climático, un hecho cuyas repercusiones y amenazas superan las batallas mediáticas referidas al inicio sobre la ceremonia de toma de posesión del presidente estadounidense.

Si tomamos como referencia la célebre tesis de Carl von Clausewitz expuesta en su obra clásica, *De la guerra* (1832), en el sentido de que “la guerra es la continuación de la política por otros medios”, podemos reconocer el estado actual como una guerra en la que, como dice otro conocido adagio, la primera víctima en un conflicto bélico es la verdad. La guerra es también una guerra de propaganda, que es el estatus que algunos economistas reconocidos le conceden a la teoría económica neoliberal. Según esta última, el concepto de lucha de clases que Marx había formulado para entender las contradicciones sociales habría desapare-

cido, su propaganda sería que no existen esas diferencias sociales; empero, la cínica afirmación del multimillonario Warren Buffett (2011), autor del polémico artículo “Stop Coddling the Super-Rich” (“Dejen de consentir a los súper ricos”), en el sentido de que esa lucha existe y su clase la va ganando, debería alertarnos sobre el carácter ideológico o propagandístico inherente a la presunta teoría neoliberal. Recordemos la noción *Manufacturing Consent* (fabricando el consenso), que da título a un libro de Noam Chomsky y Edward S. Herman (2003).

La vocación bélica (que algunos identifican como claramente necrofilica) del sistema económico-político neoliberal se puede verificar en un sinfín de ejemplos. Mencionemos los fertilizantes y plaguicidas agroindustriales, producto de la aplicación militar de la ciencia (y los excedentes que no se usaron durante los conflictos bélicos, la Primera Guerra Mundial sobre todo), que desarrolló las armas químicas. Para entender la degradación de la calidad de lo que ahora consumimos, es útil recurrir al economista mexicano Jorge Veraza, que ha elaborado en su trabajo como investigador lo que él llama la “subsunción real del consumo al capital”, una fase de ampliación e intensificación de un proceso que ya había apuntado Marx en *El Capital*, pero que bajo el neoliberalismo ha superado lo que el filósofo y economista alemán describió.

En su libro *Subsunción real del consumo al capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*, Jorge Veraza (2008) sostiene que la estructura material de los valores de uso ha quedado determinada de tal manera que responde a las necesidades de la explotación y acumulación de plusvalor. En consecuencia, el sometimiento de los seres humanos ya no es sólo económico y político, ni solamente ideológico y cultural, sino también fi-

siológico; ahora, el modo de producción capitalista moldea nuestro modo de vida y el sometimiento político es también psicosocial y, por tanto, sexual.

En una continuación de la teoría marxista aplicada a un contexto contemporáneo, el autor propone un talante académico formal distinto a las acusaciones de caer en las “teorías de la conspiración” como mero recurso de desprestigio a los empeños serios por describir realidades que han sido alteradas deliberadamente, con propósitos mercantilistas y utilitarios.

## UNIVERSIDAD Y BIBLIOTECA

Bajo un panorama complejo y adverso por más de un motivo y en más de una dimensión, en el que los escenarios de la desinformación promovida incluso desde el Estado, la Universidad Pública cubre una función crucial al contribuir a la formación de profesionistas con información científica oportuna, veraz y confiable; y la biblioteca académica atiende las necesidades de información de la colectividad, aunque no es ajena al clima enrarecido o los escenarios conflictivos de la globalización.

En los diversos campos del conocimiento, la controversia ideológica y ética supondría, más que un obstáculo, un estímulo, un acicate a la diversidad multicultural y la transdisciplina. La biblioteca universitaria es un espacio estratégico de información cuyo propósito es combatir de modo frontal la desinformación. Empero, los retos que enfrenta son mayúsculos. Por una parte, pareciera perderse en una aparentemente infinita diversidad de fuentes de información. El mero hecho de ser un espacio material, físico, puede ser visto como un obstáculo por algunos de los que suelen usar

la red como un medio común para satisfacer sus necesidades informativas, lo que debería revertirse a favor de una consideración relacionada con uno de los pocos espacios públicos, ajeno a la dinámica mercantil, en los que se puede ejercer el derecho a la información de modo libre y gratuito.

Otro factor es la velocidad, ¿con qué prontitud puede llegar a las manos de un usuario un libro o un documento que es necesario para sus investigaciones?, ¿sabrá que la biblioteca es capaz de satisfacer sus requisiciones de información, tendrá la paciencia requerida?, ¿la biblioteca será capaz de echar mano de las Tecnologías de la Información y la Comunicación para reducir al máximo los procesos de intercambio de información con instituciones afines?

## PANORAMA. ESCENARIOS

1. Hay un clima de desconfianza y descrédito respecto a que la biblioteca surta los títulos que al usuario interesan. Esto, debido a un desconocimiento de los servicios que forman parte de la atención a usuarios. Hay una ausencia de campañas para acercar al usuario a los servicios bibliotecarios en proporcional correspondencia con la *resistencia* de académicos y estudiantes a conocerla (tanto a la biblioteca como a sus servicios).
2. Hay una sensación de temor ante la amenaza de que la universidad pública desaparezca y sus presupuestos se reduzcan cada vez más, hasta hacer cierto el rumor de que “ya es obsoleta”, “no sirve para nada”, es “fábrica de desempleados”, “valdría más becarlos al extranjero” y un sinfín de “razonamientos” que buscan justificar su desaparición.

3. Hay una tendencia a sobrevaluar la tecnología, ignorando el hecho de que hay una complementariedad entre el libro impreso y todas sus derivaciones.
4. Además, hay un sesgo mercantilista innegable entre los adalides de la tecnificación a ultranza, no tanto hacia la eficiencia, sino a la obtención de dinero por cobrar el acceso a las nuevas tecnologías. De ahí que existan posturas radicales a favor de criminalizar el libre acceso a la información, desde las cuales se suele calificar la libre circulación como “piratería”.

Regresando a la perspectiva que tenemos desde México, y en particular desde Baja California Sur, para los retos de la sociedad de la información en general, debemos reconocer el riesgo consustancial a la información en el medio periodístico, que, ya decíamos al comienzo, es una de las arenas en las que se disputan diferentes versiones de la realidad. En nuestro país, y Baja California Sur ya no es ajena a ello, ejercer el periodismo sobre narcotráfico y política es un peligro; muchos han pagado con su vida, con un efecto de opacidad sobre la información que mantiene al país en una crisis de derechos humanos que es motivo de preocupación internacional.

Citemos dos casos. Miroslava Breach Velducea, periodista chihuahuense egresada de la carrera en Ciencias Políticas de la UABCS, corresponsal de *La Jornada* en su entidad, cuyo interés profesional estaba en los derechos humanos, la situación de las comunidades de la Sierra Tarahumara, narcotráfico y corrupción. Fue acribillada el 23 de marzo de 2017 en la capital de su estado. Menos de dos meses más tarde, el 15 de mayo, el sociólogo y periodista sinaloense Javier Valdez Cárdenas fue asesinado en Culiacán. Fundador de *Ríodoce* y colaborador en medios nacionales y locales, autor

de varios libros, visitante frecuente de la UABCS, donde daría un taller de periodismo a los estudiantes de comunicación en algún momento del 2017. Su fuente era el narcotráfico.

El intento de introducción de la ética en la producción y difusión de la información por parte de numerosos actores sociales corre paralelo a la urgente necesidad de esa dimensión en el ámbito político y social. Para ideologías como el neoliberalismo parece algo del pasado hablar de ética; sin embargo, es sin duda uno de los valores que debería regir la experiencia universitaria, uno de los aportes que legitiman su pertinencia social.

## BIBLIOGRAFÍA

- Buffett, W. (2011). Stop Coddling the Super-Rich. *New York Times*, 14 de agosto [en línea], <http://www.nytimes.com/2011/08/15/opinion/stop-coddling-the-super-rich.html>
- Chomsky, N. y Herman, E. S. (2003). *Los guardianes de la libertad: propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación de masas*. Barcelona: Crítica.
- Clausewitz, C. (1999). *De la guerra*. México: Colofón.
- Faus, J. (2017). ¿Qué opina Trump sobre el cambio climático? *El País*, 2 de junio [en línea], [https://elpais.com/internacional/2017/06/01/estados\\_unidos/1496343144\\_186083.html](https://elpais.com/internacional/2017/06/01/estados_unidos/1496343144_186083.html)
- Garduño, C. A. (2015). Verdad y poder en la obra de Foucault. *Estudios*, XIII(115) [en línea], <http://biblioteca.itam.mx/estudios/111-120/115/000266071.pdf>
- HyperNormalisation. (2017). *Wikipedia, The Free Encyclopedia* [en línea], <https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=HyperNormalisation&oldid=781912674>

- Mojarro, T. (1998). *Mis valedores al poder popular*. México: Grijalbo.
- Puyana, A. (2015). A never ending recession? The Vicissitudes of Economics and Economic Policies from a Latin American Perspective. *Real-World Economics Review*, (72), sep. [en línea], <http://www.paecon.net/PAERreview/issue72/Puyana72.pdf>
- Robles, J. (2017). Trump niega el cambio climático. *Cambio 16*, 30 de marzo [en línea], <http://www.cambio16.com/firmas/trump-niega-el-cambio-climatico/>
- Veraza, J. (2008). *Subsuncción real del consumo al capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*. México: Ítaca.
- Yurchak, A. (2005). *Everything Was Forever, Until It Was No More: The Last Soviet Generation*. Princeton: Princeton University Press.